

Calle Virgen de Belén, 8-14 y calle Tarifa, 4 (Alicante)
Ana Valero Climent

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2008

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-980-2010

ISBN: 978-84-693-7286-9



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

al
DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

| | |
|-----------------------------------|---|
| Nombre de la intervención: | Calle Virgen de Belén, 8-14 y calle Tarifa, 4 |
| Municipio: | Alicante / Alacant |
| Comarca: | L'Alacantí |
| Directoras: | Lucía Soria Combadiera y Ana Valero Climent (ESTRATS, Treballs d'Arqueologia, S. L.) |
| Equipo técnico: | María Teresa Riquelme Quiñonero |
| Autora del artículo: | Ana Valero Climent |
| Promotor: | GRUPO INMOBILIARIO REYSOR MEDITERRÁNEA, S. L. |
| Autorización: | 2006/1052-A |
| Fecha de la actuación: | 2/1/2007 – 31/7/2007 y 28/4/2008 – 8/7/2008 |
| Coordenadas localización: | Centro urbano |
| Periodos culturales: | Islámico, bajomedieval, moderno y contemporáneo |
| Material depositado: | MARQ. Museo Arqueológico |
| Tipo de intervención: | Excavación arqueológica |

INTRODUCCIÓN

El solar que nos ocupa se halla situado en el casco antiguo de la ciudad de Alicante, teniendo fachada en las calles Virgen de Belén, Tarifa y San Pascual. Al tener acceso por tres calles diferentes, y debido al gran desnivel existente en el casco antiguo entre calles paralelas, cuando comenzó la excavación nos encontramos con que teníamos tres cotas distintas de actuación. La zona que daba a la fachada de Virgen de Belén se hallaba a 2,94 m por encima de la cota de la calle de San Pascual y la cota de la calle Tarifa era intermedia a las dos anteriores. Como iremos viendo más adelante, esta diferencia de cotas marcará toda nuestra actuación.

El equipo de arqueología estaba formado por las directoras de excavación, Lucía Soria Combadiera y Ana Valero Climent, un técnico arqueólogo, un dibujante y ocho peones de arqueología.

Se han realizado dos campañas de excavación, la primera va del 26 de diciembre de 2006 al 31 de julio de 2007, y la segunda campaña va del 28 de abril al 8 de julio de 2008.

En la primera campaña se excavaron los solares n.º 10, 12 y 14 de la calle Virgen de Belén y el n.º 4 de la calle Tarifa; en la segunda campaña se excavó el solar n.º 8 de la calle Virgen de Belén, que hacía esquina con la calle Tarifa.

El solar ha sido excavado en extensión de forma manual hasta la cota de tierra estéril (tap). Únicamente quedan por excavar las fosas que se localizan debajo de los muros islámicos, que no han podido ser vaciadas en su totalidad; los testigos bajo los muros que no han sido desmontados y los estratos finales de dos pozos islámicos y una noria, que no fueron vaciados en su totalidad por motivos de seguridad (de la noria se vaciaron 9 m y de los pozos, 6,50 y 4,50 m respectivamente).

PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN

Los trabajos de arqueología comenzaron el día 26 de diciembre de 2006, con la supervisión de los trabajos mecánicos para terminar de retirar los escombros producidos en el derribo de los edificios. Para realizar estos trabajos se utilizó una máquina retroexcavadora mixta con cazo de limpieza de 0,40 m de anchura. El trabajo de la máquina resultó muy complicado de organizar, ya que la calle Tarifa es más estrecha que la máquina y por la calle San Pascual existían casi 3 m de desnivel y no se podía acceder. La única entrada posible al solar era por la calle Virgen de Belén, pero por esta calle solamente pasan camiones pequeños, máximo de 5500 kg, con lo que la extracción del escombro se convirtió en un proceso lento y costoso. Del solar se retiró gran cantidad de escombro, puesto que existían sótanos pertenecientes a uno de los edificios recién derribados (Virgen de Belén, n.º 10), que estaban completamente rellenos con desechos actuales, y un aljibe contemporáneo también relleno con basuras. Por otra parte, la cota a la que llegaba el escombro en la zona del solar con fachada a la calle Tarifa es de -0,30 m respecto a nuestro punto cero, muy baja si la comparamos con otros puntos del solar. Todo ello hizo que los trabajos mecánicos se prolongasen durante tres semanas, dando inicio los trabajos manuales el día 15 de enero de 2007 y no el 2 de enero tal y como estaba previsto.

La excavación manual comenzó colocando un punto cero que nos serviría durante toda la actuación (tanto en la primera como en la segunda fase) como cota de referencia. Este punto es nuestra cota cero de excavación, y a partir de ahora cada vez que demos cotas debe entenderse que están tomadas respecto

a esta cota cero. El punto de referencia lo situamos en la acera de la calle Tarifa, sobre una trapa de la red eléctrica municipal allí existente. Elegimos este punto porque pensamos que no iba a moverse en toda la excavación y porque tiene una altura intermedia entre las cotas máximas de la calle Virgen de Belén y las mínimas de la calle San Pascual.

Una vez elegida la cota cero planteamos cinco secciones, que recogen toda la estratigrafía del solar. Estas secciones las numeramos con letras siguiendo un orden alfabético. Así pues tenemos la sección A-A', que recorre el solar con dirección sur-norte, pegada a la fachada de la calle Tarifa y paralela a esta; después tenemos la sección B-B', que recorre el solar también con dirección sur-norte y paralela a la sección anterior; la sección C-C' es paralela a las anteriores, pero llega hasta la fachada de la calle Virgen de Belén; la sección D-D' también tiene dirección sur-norte y también llega hasta la fachada de Virgen de Belén; por último, la sección E-E' tiene orientación este-oeste y atraviesa el solar paralela a la calle Virgen de Belén y próxima a ella. Tras pasar las secciones, numeramos las estructuras que se veían hasta ese momento en planta y comenzamos las tareas de excavación propiamente dichas.

SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN

Esta segunda fase también comenzó con un desescombro mecánico del solar, que comenzó el día 21 de abril de 2008 y duró hasta el día 25 de abril. En esta fase, a pesar de que las dimensiones del solar eran mucho menores (50 m²), el desescombro también resultó muy costoso, ya que existía una solera de hormigón que se extendía por todo el solar. Dicha solera fue colocada cuando se realizaron las obras de consolidación del edificio sito en la calle Virgen de Belén, n.º 8, que finalmente fue derribado.

Los trabajos de excavación manual comenzaron el día 28 de abril de 2008 y se prolongaron hasta el día 8 de julio de 2008.

En esta campaña se plantearon tres secciones, una con dirección norte-sur, F-F', y dos con dirección este-oeste y paralelas a la calle Virgen de Belén, G-G' y H-H'.

En esta parte del solar quedaba poca potencia para excavar, ya que el edificio que se derribó tenía sótanos, al igual que el n.º 10. Sin embargo, hallamos

numerosas estructuras negativas (pozo, balseta, fosas...) que complicaron el trabajo de excavación.

Otro factor que complicó los trabajos de excavación fue el hecho de que para sacar la tierra del solar tuviésemos que utilizar un sistema de poleas realizando el vertido en un contenedor situado en la calle Virgen de Belén, ya que el gran desnivel existente nos impedía sacarla de otro modo.

DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS MÁS RELEVANTES

En el solar de Virgen de Belén tenemos diferentes momentos o etapas que vamos a intentar explicar a continuación. Hablaremos de las estructuras en general, dejando de lado la campaña de excavación en la que aparecieron (primera o segunda) tratando, de este modo, el solar como un todo unitario y continuo. La descripción la haremos comenzando por las estructuras más antiguas y acabando en las más modernas, de este modo tendremos una visión cronológica del solar, siguiendo su evolución en el tiempo.

Fase 1

En primer lugar, tenemos un momento tardorromano para el cual no hallamos más estructuras asociadas que tres canales excavados en la tierra estéril por las escorrentías del agua de la lluvia. No parece tratarse de nada construido, sino escorrentías creadas por la erosión natural del agua que arrastra materiales antiguos provenientes de zonas más elevadas. Hallamos también cerámica tardorromana, mezclada con cerámica medieval y moderna, en un estrato de tierra de color castaño oscuro que va justamente sobre la tierra estéril del solar. Pero parece tratarse también de un estrato de arrastre y no de un estrato de habitación, puesto que se extiende por gran parte del solar. No olvidemos que nos hallamos en las laderas del Benacantil y existe una gran pendiente natural. Probablemente, las estructuras de habitación tardorromanas se hallasen más arriba, hacia el castillo, y la lluvia extiende los materiales por la ladera de la montaña.

Para esta primera fase tenemos también tres muros a los cuales no hemos conseguido ponerles fecha, ya que la estratigrafía asociada a ellos está totalmente rota por actuaciones posteriores, aunque sabemos que son los más antiguos del solar porque, desde un punto de vista constructivo, se levantan en un primer momento.

Fase 2

En segundo lugar, encontramos una fosa islámica de grandes dimensiones en la que nos aparecen materiales de los siglos XII-XII, aunque mezclados con piezas más antiguas de los siglos X-XI. Su forma es rectangular, pero no está totalmente vaciada, puesto que los muros islámicos de momentos posteriores la cubren, y al excavar, dejamos estos muros en pie sobre testigos de tierra. Estos testigos son parte del relleno de la fosa, por lo tanto, para acabar de vaciarla habría que levantar las estructuras y excavar los testigos.

El tamaño y las dimensiones de la fosa nos hacen pensar en una posible extracción de arcilla. Sabemos que es frecuente en la construcción de las viviendas islámicas que dentro mismo de la casa, o muy próxima a ella, se realicen fosas para la extracción de material con el cual construir los muros de tapial. Con posterioridad, estas fosas son rellenadas con tierra y arena y se sellan con los pavimentos de la vivienda.

Casas 1 y 2

Sobre esta fosa de extracción de arcilla, pero asociada a ella, tenemos una serie de estructuras que parecen formar la planta de una casa islámica. Esta casa tendría forma de L, organizándose alrededor de un patio, con una alberca o parterre situado en el mismo. Esta planta coincide con la de las casas islámicas excavadas en Atzivieta (La Vall d'Alcalà), en la zona sur de la Comunidad Valenciana, o las excavadas en la plaza de Cisneros de la ciudad de Valencia. Los muros de esta edificación son de tapial de grano fino, por lo que parecen ser tapias antiguas, aunque se encuentran en muy mal estado, ya que tienen otras estructuras encima que los rompen, modifican y enmascaran. A esta construcción la hemos llamado la Casa 1.

Quedan restos de otra edificación que podrían pertenecer a una segunda casa con una planta muy parecida, sería la Casa 2. Estas estructuras las fechamos en los siglos XII-XIII.

Balsa

Otra construcción, que si bien no podemos relacionar estratigráficamente, pero que debe pertenecer a un mismo momento de uso, sería la balsa situada en la zona suroeste del solar. Esta balsa está construida con muros de tapial, de alto

contenido en cal, que tienen una sola cara buena, como si de muros de bancal se tratase. Ello nos indica que hemos excavado por debajo de la cota donde se pisaba en el momento de utilización de la balsa. El pavimento es de mortero de cal y de una calidad extraordinaria. La balsa conserva restos de una media caña, elemento típico de las estructuras de agua, que se viene usando desde época romana.

Pozo (Fase 2)

Por último, tenemos un pozo en el que se ha profundizado hasta una cota de -6,40 m, sin que se haya podido terminar de vaciar al dejarse inacabado por motivos de seguridad, ya que era muy peligroso continuar puesto que la tierra comenzaba a estar muy húmeda y existía riesgo de desprendimientos. El pozo es de sección circular y nos da una cronología en sus materiales de colmatación que va del siglo XII al XIII.

Fase 3

Rompiendo estas casas islámicas, y en tercer lugar, hallamos un edificio de grandes dimensiones que nos va a servir de referente para fechar las estructuras del resto del solar.

Casa 3

Se trata de una edificación de planta rectangular con orientación este-oeste y dividida en un mínimo de cuatro naves, de las cuales nosotros vemos tres, pero tenemos datos suficientes para afirmar que existía una cuarta, tal y como veremos más adelante. El paso de una nave a otra se realiza a través de umbrales enfrentados. El cierre del edificio por su lado este ha desaparecido, al igual que la entrada principal al edificio, por lo que no podemos saber si tenía cuatro o más naves, ya que desconocemos la longitud total.

Como ya hemos dicho, se trata de una edificación de planta rectangular de grandes dimensiones, de la cual conservamos tres de sus muros exteriores, los dos longitudinales y uno transversal. Estos muros tienen un ancho de entre 90 cm y 1 m, y se hallan trabados en sus esquinas. Por tanto, todo el perímetro del edificio es una estructura unitaria y construida de una vez, por lo que cabe pensar que el edificio fue planificado con antelación a su construcción, sin añadidos posteriores.

Destaca la técnica constructiva de esta estructura, ya que en su cimentación las piedras se colocan inclinadas, formando “espigas” o “espinas de pez” (*opus spicatum*). Esta técnica constructiva, en el mundo islámico se utiliza en las atalayas y, principalmente, en las murallas. Es decir, en grandes construcciones que han de soportar mucho peso. Pensamos que aquí se utiliza esta técnica, porque nos hallamos ante un edificio de grandes dimensiones y la cimentación va a tener que soportar mucho peso, por lo que se refuerza.

Otro dato a tener en cuenta es que estos muros van a apoyar siempre en la tierra estéril (tap) para tener una mayor estabilidad. De hecho, existe un punto en el cual la cimentación baja mucho y se ensancha unos centímetros buscando la tierra estéril a través de una fosa que existía en un momento anterior (la fosa de extracción de arcilla de la cual hemos hablado antes).

Sobre esta cimentación en “espiga” y a partir del pavimento, del cual sabemos la cota porque se conservaba un pequeño resto, el muro se convierte en un muro de mampostería con piedras de gran tamaño colocadas en hiladas regulares. Los muros transversales, que dividen el edificio en naves, no tienen ni el grosor ni la cimentación de los muros perimetrales. Este hecho es habitual en las construcciones islámicas: se refuerzan los muros exteriores mientras que los muros interiores son más livianos, menos resistentes. Aun así, los muros transversales tienen la cimentación en piedra, también siguiendo la técnica del *opus spicatum*, con refuerzos de sillares en las esquinas; pero la cota de cimentación no es tan baja como la de los muros perimetrales. Estos muros transversales, a partir de la cota del pavimento, son de tapial, no de mampostería como los perimetrales. También es un hecho frecuente en las construcciones islámicas que las divisiones internas del edificio sean de tapial.

El acabado final del tapial es un enlucido de buena calidad (parece argamasa de cal) y en un punto hemos hallado restos de pigmento de color rojo oscuro que podrían ser de almagra, utilizada para decorar las paredes.

Uno de estos muros transversales, el único que se conserva completo, presenta un vano que comunica una estancia con otra. Se trata de un umbral de piedra trabajada, con los quicios bien conservados y las jambas también de piedra.

En la pared medianera que separa nuestro solar y el excavado por el ayuntamiento en el año 1997 (Virgen de Belén, n.º 16 esquina con San Nicolás)

se aprecian los restos de un umbral de piedra que va perfectamente alineado y a la misma cota que el nuestro. Además, en esta medianera se observan restos de tapial, y se ve claramente cómo el muro perimetral del edificio que estamos describiendo continúa en el perfil con dirección al solar colindante. También hallamos en este perfil un refuerzo de sillares idéntico a los refuerzos de las esquinas de los otros muros transversales del edificio. Todo ello nos lleva a pensar que nos hallamos ante la pared que da paso a la cuarta nave del edificio, que debería hallarse en el solar colindante. Sin embargo, cuando se excavó el solar de al lado no se hallaron restos de este edificio, en su lugar se encuentra el almacén del diezmo, que se fecha en el siglo XVI, y debe romper las estructuras anteriores. A esta edificación la hemos llamado Casa 3, y asociada a ella encontramos un pozo y una noria.

Pozo (Fase 3)

El pozo se vació un total de 5,43 m (hasta una cota de -6,08 m) y tampoco está terminado de excavar, pero no se podía continuar, ya que en su base apareció una estructura construida con piedra seca y argamasa en su parte superior a modo de muro perimetral que reducía el diámetro del pozo a la mitad (0,60 m), impidiendo continuar con su excavación. En sus paredes tiene marcas regulares, situadas en dos hileras verticales, que parecen ser las huellas de posibles andamios de una escalera desmontable.

Noria

Por otra parte, la noria tiene unas medidas de 2,80 x 1,50 m (medidas tomadas en la cara interna de sus muros), y fue excavada hasta 7,50 m de profundidad (cota de -8,48 m).

Tampoco está terminada de vaciar, ya que los muros terminaban y el fondo de la noria se ensanchaba en forma de “fondo de saco”; seguramente porque conformara una galería o mina para conectar con la vía natural de agua. Pero el hecho de que los muros terminasen y la noria se comenzase a llenar de agua hacía la excavación muy peligrosa por el riesgo de desprendimientos.

La noria tiene unos muros perimetrales de piedra, bien contruidos, de 50 cm de anchura. Esta estructura parece construida a tramos, ya que cada 2 m aproximadamente presenta unas marcas horizontales hechas para colocar

unos andamiajes que permitan seguir bajando y construyendo la noria. También presenta, en la parte superior de sus muros longitudinales, unas huellas de poste que son para colocar los travesaños que sostendrían la estructura de la noria. Por los materiales obtenidos de la excavación de sus trincheras, fechamos la construcción de la noria en los siglos XII-XIII y su colmatación en los siglos XVI-XVII.

Pensamos que se trata de una noria islámica tipo “de sangre”, para las cuales hemos encontrado paralelos en la Región de Murcia. Estas norias, en principio, funcionarían con tracción animal.

En relación con los materiales arqueológicos recuperados, las fases 2 y 3, tanto la de las casas 1 y 2 como la de la Casa 3, nos dan materiales de los siglos XII-XIII. La diferencia radica en que la fosa situada bajo la Casa 1 ofrece restos de cerámica pertenecientes a un momento anterior, mezclados con los de los siglos XII-XIII. Este hecho, asociado al claro orden constructivo de los edificios, es lo que nos permite establecer las fases. Es posible que las casas 1 y 2 se construyan en el siglo XI, pero las trincheras de la Casa 3 rompen la estratigrafía, ya que bajan hasta tierra estéril (tap), mezclando los materiales. De todos modos, es llamativo que en un espacio de tiempo tan breve (200 años) un edificio sea destruido completamente para construir otro.

La Casa 3, sin embargo, tuvo una pervivencia mayor en el tiempo, pues los muros de edificios posteriores están apoyándose en ella y reaprovechándola, hasta el punto de que el edificio del siglo XIX (Virgen de Belén, n.º 12) apoya directamente sobre la estructura islámica.

Fase 4

En cuarto lugar, para los siglos XIII-XV tenemos dos muros de tapial en la parte sureste del solar. Uno de los muros también es reaprovechado por la medianera del edificio del siglo XIX que da a la calle San Pascual, limitando por el sur con nuestra excavación. El otro tapial es un muro que lleva dirección norte-sur y que está reaprovechado por la pared este de un aljibe contemporáneo para apoyarse en él. A este mismo momento pertenecen también unas fosas circulares que aparecen en la parte suroeste del solar, la que da a la calle Tarifa. Cabe destacar que las tres fosas adscritas a los siglos XIV-XV aparecen alineadas, mientras que la fosa con materiales de los siglos XIII-XIV, un poco más antiguos, no mantiene la alineación de las demás.

Fase 5

En quinto lugar tenemos una serie de elementos que fechamos entre los siglos XVI al XVIII. Algunos de ellos los hemos tenido que levantar en fase de excavación para poder documentar las construcciones islámicas que estaban por debajo de ellos, y es por ello que no aparecen en la fotografía aérea que estamos empleando como base para reconstruir las fases. Las estructuras que se levantaron son las siguientes UU. EE.: 163, 129, 141, 130, 139, 140, 121, 125, 203, 198, 144, 143, 189, 104, 103, 111, 135, 136, 137, 116 y 117.

Entre todos los elementos de esta fase cabe destacar dos enormes pilas de piedra de las cuales desconocemos su función original, pero que están reaprovechadas como arquetas y conectadas a las tuberías cerámicas de los edificios contemporáneos. Son las UU. EE. 116 y 117. La UE 116 aparecía descontextualizada, por lo que no pudimos fecharla; sin embargo, la UE 117 parecía colocada en su sitio, pues tenía un revestimiento de mampostería que la fijaba. Este revestimiento nos da una cronología de los siglos XVI-XVII, por lo que su colocación se encuadra en época moderna.

Fechaos también en los siglos XVI-XVII los restos de un edificio con un arco de piedra que no podemos interpretar porque se mete en el perfil hacia la calle Virgen de Belén, sobrepasando nuestros límites de excavación. Con la misma cronología (siglos XVI-XVII) tenemos también el tramo de muro de fachada del edificio de la calle Tarifa, n.º 4.

En la esquina noreste del solar, construido con mampostería y argamasa de yeso, tenemos restos de un banco con lo que podría ser una hornacina (UE 203); también aparece una gran piedra con restos de haber sufrido un calor intenso, que interpretamos como un posible hogar. Destaca el hallazgo de una gran cantidad de agujas y dedales obtenidos en el proceso de excavación de esta zona. Todas estas estructuras parecen formar parte de un “taller de costura”, que fechamos en el siglo XVIII. Este taller o zona de trabajo sufrió un incendio, que registramos en un nivel de excavación repleto de cenizas y que dejó marcas de fuego en los muros.

Por último, y junto a la calle Tarifa, tenemos restos de una posible “almazara”, con una balsa para contener la aceituna, a la que se desciende mediante una rampa, y una tinaja de gran tamaño, enterrada en el suelo para recoger el vertido de aceite de la prensa. Además, en el muro de fachada que da a la calle

Tarifa, parece existir un agujero que podría utilizarse para empotrar la prensa. Esta almazara la fecharíamos en los siglos XVII-XVIII.

Fase 6

Para finalizar, y en sexto lugar, tenemos las estructuras de los siglos XIX-XX. Las estructuras contemporáneas son las siguientes: la fachada del edificio que hacía esquina entre las calles Virgen de Belén y Tarifa; un aljibe contemporáneo situado en la zona centro sur del solar, y algunos restos de los muros de las casas del XIX.

El tramo de fachada que queda en pie en la calle Virgen de Belén, no podemos fecharlo arqueológicamente ya que, por motivos de seguridad, no nos hemos acercado a él en el proceso de excavación. Pero todo parece indicar que se trata de un edificio del siglo XIX.

VALORACIÓN DE LOS RESTOS APARECIDOS

La excavación de este solar ha sido muy interesante, ya que hemos obtenido una secuencia completa que va de los siglos IX-XI a los siglos XIX-XX. La potencia estratigráfica conservada es considerable, ya que en algunos puntos llegamos a los 4 m.

De toda esta secuencia, la fase más llamativa y la mejor conservada sería la islámica, que situaríamos entre los siglos XI-XIII. Para este momento tenemos dos fases superpuestas, con las plantas de sus edificios bien diferenciadas.

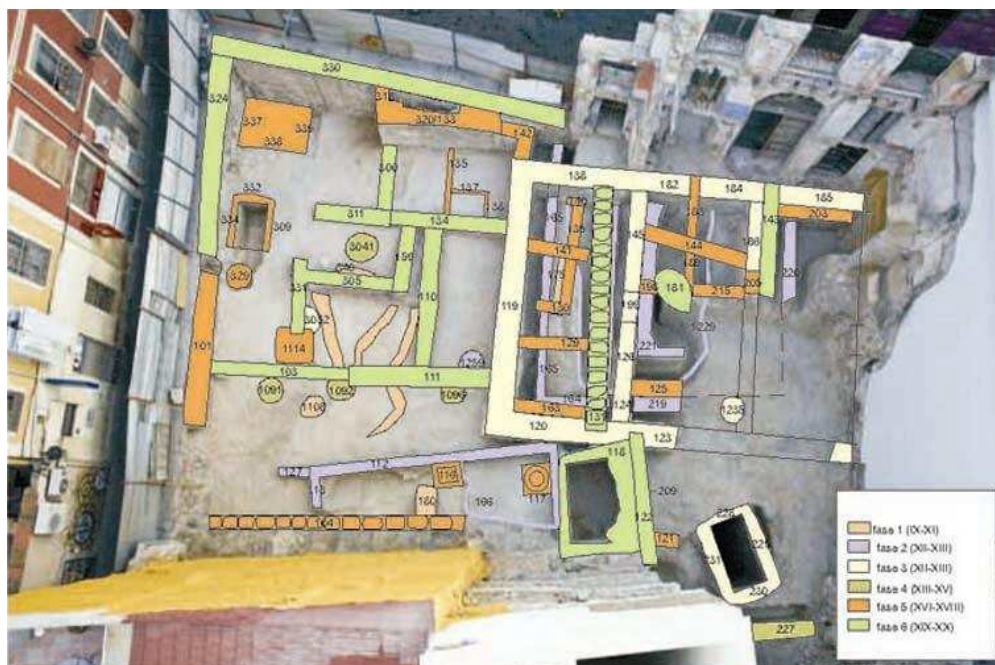
Otro elemento a destacar es la noria, fechada en los siglos XII-XIII, que se colmata en los siglos XVI-XVII. Pensamos que se trata de una noria islámica tipo "de sangre", para las cuales hemos encontrado paralelos en la Región de Murcia. Estas norias, en principio, funcionarían con tracción animal.

También se han hallado restos de una balsa islámica con media caña.

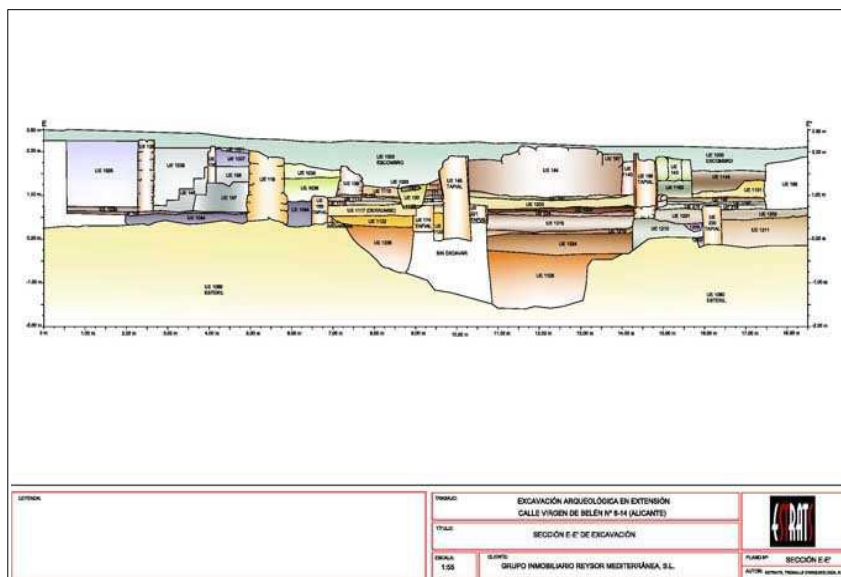
Además, tenemos un arco fechado en el siglo XVI, una posible almazara de los siglos XVII-XVIII, dos aljibes, uno moderno y el otro contemporáneo, y una estructura de tapial muy bien conservada, con mechinales, enlucido, restos de pintura y una altura de 1,40 m conservada.



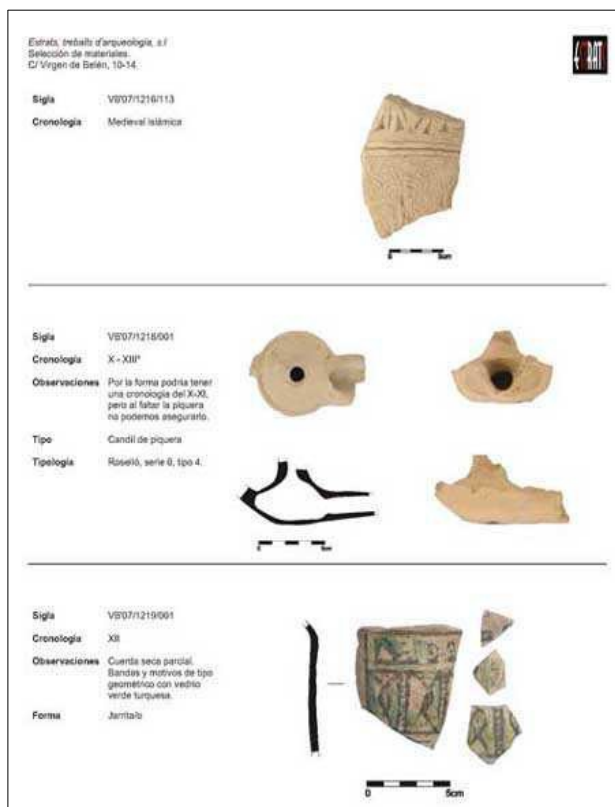
Vista aérea del final de la excavación



Planta general con fases cronológicas



Sección de excavaciones E-E'



Ejemplo de materiales de época islámica